

EDITORIAL

SEMINARIO SOBRE REVISTAS CIENTIFICAS NACIONALES

Con el patrocinio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, y coordinado por su Centro de Servicios de Información y Documentación, a fines del mes de septiembre tuvo lugar en San Juan del Río este evento, organizado para la discusión de los problemas que encara la prensa científica nacional, particularmente en las áreas de las ciencias naturales y exactas. Además de investigadores y editores, tomaron parte funcionarios de correos y de la industria farmacéutica.

Dentro de una amplia gama temática, que abarcó desde el futuro de las revistas científicas en el mundo hasta la adopción de medidas técnicas para la mejor promoción y distribución de las publicaciones, fueron expuestos los patrones que rigen para la gran mayoría de las revistas científicas nacionales o multinacionales de los países en proceso de desarrollo.

Particularmente para las revistas de información básica, prevalece un círculo vicioso, elementos del cual son la relativamente escasa producción de trabajos de elevada calidad y con alta trascendencia científica, lo que dificulta

establecer e implantar requerimientos editoriales severos, apegados a los patrones internacionales y lograr un prestigio sólido en los ámbitos nacional e internacional.

Por necesidad, nuestras revistas científicas se ven involucradas en la crisis de los medios de información escrita, que de manera magistral fuera relatada hace dos años en nuestra GACETA por Sandoval y Núñez. Como consecuencia obligada del incremento explosivo de la documentación científica, el tiempo disponible para la lectura de cada revista se ha venido reduciendo en forma proporcionada. El número ya en sí reducido de lectores, se ve ante el dilema creciente de poder disponer de las horas necesarias para trabajar y crear nueva información científica o de utilizarlas para enterarse de la producida por otros. Así, es comprensible que ellos seleccionen de preferencia a aquellas publicaciones que exhiben un nivel académico máximo; casi invariablemente, éstas se producen en el extranjero.

Se explica así que en Latinoamérica la demanda por revistas nacionales o regionales resulte ser muy inferior a la que teóricamente correspondería al número potencial de lectores. Al no disponer de mercado y ser pues de escasos recursos financieros, nuestras publicaciones se ven imposibilitadas de emplear los modernos recursos profesionales para su edición y distribución, y con ello reducen aún más su capacidad para competir con las de países ricos. Todo ello propicia la fuga de la producción científica de alto nivel hacia el extranjero, en pos de un medio

de difusión eficiente a escala mundial, dejando así muchos autores para las revistas nacionales sus trabajos de trascendencia menor. Tal actitud resulta ser pues producto y causa a la vez, de la calidad relativamente pobre y del escaso poder de atracción del periodismo científico mexicano.

Entre las múltiples medidas concretas propuestas durante el Seminario para elevar la calidad de nuestras publicaciones periódicas, destaca la de proporcionar subsidio técnico o financiero a aquellas que por su categoría actual constituyan ya vehículos potenciales para dar difusión digna y apropiada a la producción científica del país. Mediante la creación de un organismo *ad hoc* se espera poder realizar la selección de revistas científicas de información y de divulgación, tomando en cuenta si se ajustan a los patrones recomendados por los índices internacionales, si son puntuales en su aparición y distribución, si disponen de comités editoriales y de arbitraje efectivos y si a éstos los constituyen científicos de prestigio académico reconocido.

Si con ello se lograra la integración de un grupo de revistas de alta calidad, y esto atrajese permanentemente a los escritores y lectores científicos de mayor valía, quizá se crearían las bases de un periodismo científico sólido, y el pasado Seminario pasaría a la historia académica de nuestros países como el inicio de tiempos más propicios.

SILVESTRE FRENK